

Reflexiones sobre los contenidos de Psicología Evolutiva y de la Educación a finales del siglo XX

MILAGROS GÁRATE LARREA - M^a ANGELES MELERO ZABAL
Universidad de Cantabria

1. INTRODUCCIÓN

La necesidad de introducir nuevos contenidos en las materias psicológicas del plan de estudios de formación de docentes es sólo una pequeña parte de un proyecto mucho más ambicioso en el que creemos deberían verse involucradas nuestras disciplinas al final de este siglo, caracterizado por diversos autores como época postmoderna o de la sociedad postindustrial. Nuestra intención es servirnos de algunas de las características más relevantes con las que se describe la sociedad postmoderna para proponer y anticipar su papel configurador de marcos que necesariamente -suponernos- ejercen influencias educativas en los aprendizajes y en el desarrollo de las personas.

Algunas de las características más sobresalientes de la sociedad postmoderna son las siguientes (Lyotard, 1987, Finkielkraut, 1990):

La globalización de la economía y de la información. Esta globalización es un proceso que se acelera en los últimos 25 años. Una de sus consecuencias, entre muchas, es la pérdida de regulación de los derechos del trabajo, el incremento del paro, la precariedad laboral, el surgimiento de políticas económicas desreguladas de normativas estatales. Esta característica va a estar gravitando en las que siguen a continuación.

Se producen cambios sustanciales en la familia, en su estructura y en su función. Deja de ser común la familia extensa y aparece la familia nuclear. A la vez que empiezan a aparecer las familias monoparentales.

La mayor incorporación de la mujer al espacio de lo público y al mundo del trabajo. Hay que distinguir, so pena de ocultar bajo esta afirmación realidades muy distintas, lo que supone la incorporación de la mujer al mundo del trabajo en las familias de clase media - media o media-alta y en las familias de clase

media-baja o baja. Esto produce cambios en la función socializadora de ambos tipos de familia.

Omnipresencia de los medios de comunicación de masas y aparición de nuevas tecnologías. Hay que señalar que el acceso a las nuevas tecnologías es muy desigual en nuestra sociedad. En las familias integradas socioeconómicamente y con poder adquisitivo, pertenecientes al sector productivo, este acceso se produce de una forma más planificada, en línea con la función socializadora de la escuela (CD-rom, juegos educativos, plataforma digital donde está la televisión de calidad, etc.). Sin embargo, en las familias empobrecidas, no les queda otro remedio que acomodarse a la TV basura. Conviene hacer esta matización para no ocultar la diversidad de realidades existentes.

Incremento de los procesos de uniformización y homogeneización cultural, en parte vehiculados a través de los medios de comunicación. Las pautas culturales, las normas, el entretenimiento, corren a cargo de los sectores más potentes económicamente. La gran industria cultural es la que se hace con el discurso cultural tanto desde el punto de vista de las ideas como del entretenimiento. Los controles que los estados u otros agentes como la familia pueden ejercer son cada vez más escasos.

Retroceso de las ideologías y extensión del pensamiento único. Los principios de este "credo" invaden todos los espacios (personales, grupales, políticos, etc.), son repetidos machaconamente en todos los medios de comunicación, con lo que toda tentativa de reflexión libre y de crítica se convierte en extremadamente difícil.

La necesidad de estudiar estos nuevos contextos educativos no formales se hace más patente todavía si consideramos que por los años 70, cuando la Psicología de la Educación "se convierte" en Psicología de la Instrucción, ya olvidó el estudio de los procesos de aprendizaje no formal, centrándose exclusivamente en los que se producen en el seno de la institución escolar. Ahora tendría que retomar estos temas olvidados e incluirlos en esa búsqueda de identidad que la ha caracterizado desde sus orígenes.

2. PROPUESTA DE NUEVOS CONTENIDOS PARA LAS MATERIAS PSICOLÓGICAS DEL PLAN DE ESTUDIOS DE FORMACIÓN DE DOCENTES.

A la luz del análisis precedente sobre las características que ha ido asumiendo la sociedad en la que nosotras mismas impartimos la docencia y en la que también enseñará y educará nuestro alumnado y sobre las propias limitaciones de la Psicología de la Educación inscritas en su trayectoria histórica, queremos sugerir la introducción de una serie de temas concretos que en nuestra opinión deberían ya estar formando parte de nuestros programas. No sólo no forman parte de nuestros programas, tampoco constituyen una parte importante, ni siquiera mínima, de los manuales al

uso de Psicología de la Educación (ni de Psicología del Desarrollo) ni nacionales ni extranjeros, y asimismo es muy escasa o prácticamente nula su presencia en la mayoría de las principales revistas de Psicología de la Educación.

En primer lugar, creemos que sería necesario introducir; si no están presentes aún, al menos dos temas relacionados con procesos de aprendizaje y de desarrollo psicológico en el ámbito familiar. El primero de ellos, que podría denominarse "Procesos de aprendizaje y de desarrollo psicológico en la familia", o "Prácticas educativas familiares y socialización de los hijos/as", trataría la relevancia educativa de la familia, las características de la interacción intrafamiliar (pautas o estilos globales de crianza, grado de estructuración del medio familiar, disciplina), los contenidos que se enseñan y se aprenden en ese marco (lenguaje, estilo afectivo, confianza básica, hábitos domésticos, capacidades intelectuales, identidad sexual, intereses, etc.), los mecanismos o procedimientos a través de los que se articulan estos dos procesos (p. ej.: los procesos de "participación guiada") (Rogoff, 1993), el papel educativo diferencial de los diversos agentes educativos dentro de la familia (padre, madre, hermanos-as, abuelos), las teorías implícitas y explícitas de padres y madres acerca de la crianza y educación, así como el impacto psicológico de las situaciones familiares desestructuradas.

El segundo comenzaría con una descripción, desde la Psicología de la Educación, de los cambios históricos acerca del papel, estructura y funcionamiento de la familia, aunque bien podría prescindirse de ella si la hubieran visto en cualquier otra asignatura previa. Con el posible título de "Procesos de aprendizaje y desarrollo psicológico en la familia de la sociedad postmoderna", analizarla después de esa descripción, en qué consiste la doble tarea de aprender y enseñar en el sistema familiar actual (cuál es su peculiaridad y en qué consiste su singularidad en este momento histórico de finales del siglo XX y comienzo del siglo XXI) y cuáles son las repercusiones de esta nueva situación sobre los cambios psicológicos de la infancia y adolescencia. En definitiva, se trataría de que por medio y a través de este tema, el alumnado supiera si la influencia educativa de la familia presente hoy en día está provocando o no (o si lo hace en algunos aspectos sí y en otros no), y en qué grado, otro tipo de procesos psicológicos distintos (y en qué) a los que suponemos que venía produciendo hasta ahora. Creemos que una base suficiente para empezar puede ser el análisis realizado por algunos psicólogos (del Ríu, 1992; Dencik, 1992), quienes aluden a la existencia de una serie de fenómenos interrelacionados: el resquebrajamiento o la ruptura entre el niño actual y el adulto presente así como entre el niño presente y el adulto futuro en que se convertirá, el alargamiento artificial -pero motivado estructuralmente- de la infancia y la adolescencia, la separación radical de las actividades productivas y a la vez la inmersión en programas de actividad específicos de la infancia y la adolescencia (lo que Pablo del Ríu denomina "mundos infatillizados"). Constelación de fenómenos que según el parecer de estos autores originan efectos psicológicos, tanto de índole intelectual como afectiva y moral, que están todavía por investigar con suficiente profundidad. Por último, tendría que introducirse un análisis

del desarrollo psicológico que generan las nuevas situaciones familiares (sobre todo, las familias monoparentales) o incluso, aunque pueda ser algo temprano por ser muy minoritarias en nuestro país, otras estructuras familiares no convencionales (p. ej. familias de un solo progenitor o de dos progenitores del mismo sexo).

En segundo lugar, resulta imprescindible a estas alturas del siglo la inclusión en los programas de las materias psicológicas destinadas a docentes, de temas relacionados con el aprendizaje específico que tiene lugar a través de los medios de comunicación de masas, sobre todo de la televisión, un nuevo "miembro familiar" que se ha convertido en instrumento clave que conforma el pensamiento y las actitudes de la ciudadanía en la sociedad postmoderna. Sin olvidarnos del asunto quizás más estudiado por la Psicología y que no convendría olvidar, el del aprendizaje de la violencia y de la generación de agresividad por parte de la pequeña pantalla, creemos sin embargo que otros rasgos de este instrumento merecen la pena ser abordados y analizados en lo relativo a su influjo en los procesos psicológicos individuales. Nos referimos tanto a sus características positivas como a las negativas, tanto a su potencialidad educativa como a su arsenal des-educativo. En todos los temas, pero en éste si cabe aún más, hay que huir de una visión maniquea y superficialmente dicotómica, que sólo enfatice los aspectos positivos o sólo sea capaz de ver los negativos.

Entre los primeros cabe mencionar los canales que abre para los intercambios a distancia, para la supresión de las barreras temporales y de las fronteras espaciales, lo que seguramente está provocando una nueva forma o estilo de pensar acerca del mundo y, en general, todos los rasgos que hacen de la TV una extensión de las capacidades humanas. Cada individuo, a través de la pequeña pantalla puede ponerse en contacto, recorriendo las famosas autopistas de la información, con los lugares más recónditos, las culturas más exóticas y distantes, las mercancías más extrañas, los objetos menos usuales en su medio cercano, las ideas y creaciones intelectuales más diferentes y novedosas (Echevarría, 1994). El ser humano puede habitar ya en la Aldea Global. Es decir, tenemos que los intercambios cara a cara, propios de la sociedad humana hasta hace muy poco, se sustituyen por los intercambios mediatizados por los medios electrónicos, entre ellos la televisión. El habitante de la Aldea Global disfruta la posibilidad de tener el mercado, el espectáculo, el gobierno, la iglesia, el arte, la información, el sexo, la ciencia en casa. ¿Para qué necesitará salir a la calle? "Ciertos urbanistas contemporáneos han llegado así a teorizar la inutilidad de la plaza pública" (González Requena, 1992, p. 161). Tanto por el volumen de tiempo que dedican los ciudadanos/as a contemplar la televisión como por la calidad e intensidad de su poder de sugestión y fascinación, la mayoría de los investigadores/as concluyen que la televisión condiciona la organización del tiempo, la distribución del espacio, las relaciones intersubjetivas, la naturaleza de los contenidos de la vida psíquica así como los instrumentos y códigos de percepción, expresión e intercambio de los individuos y de la colectividad (González Requena, 1994; Le Diberder y Coste-Cerdan, 1990; Alonso Erausquin, 1990).

Entre los aspectos negativos habría que hacer referencia a la manipulación inadvertida, a la difusión de estereotipos (p.ej., muy claramente los sexistas) como herramientas de análisis de la realidad, a su carácter espectacular y trivial (fruto de las exigencias del mercado), a la hiperestimulación audiovisual y el conocimiento fragmentado, a la unidireccionalidad del medio y consiguiente pasividad que genera en la audiencia (Ferrés, 1994; González Requena, 1989 y .1994). Finalmente, el tema debería acabar con propuestas acerca de cómo transformar la televisión en instrumento educativo, al menos en dos ámbitos: el familiar y el escolar.

En tercer lugar, el último de los contenidos sobre el que proponemos la introducción de nuevos temas para nuestros programas de Psicología es el de los procesos de aprendizaje y desarrollo psicológico que tienen su origen en el mundo de los ordenadores y de la informática en general. De nuevo, al igual que en el caso de la TV, habría que empezar describiendo la peculiaridad del instrumento (Shallis, 1986; Greenfield, 1985; Streibel, 1989; Newman, 1992), que por ejemplo logra convertir la Escuela en un Gran Aula sin Muros, y el tipo de alfabetización al que está dando lugar (Cole y LCHC, 1992) y también de nueva desigualdad (Cumrnis, 1989). Organizaríamos el tema en torno a dos apartados. Uno, el de ordenador y escuela, trataría sobre los usos escolares del ordenador (Solomon, 1987; Delval, 1986; McClintock, 1993)), el análisis del software educativo en lo que se refiere a las teorías psicológicas que lo fundamentan (Martí, 1992; Greenfield, 1985)), y los efectos del ordenador sobre el aprendizaje y otras habilidades cognitivas (Olson, 1989; Martí, 1992; Salomen, Perkins y Globerson, 1992; Streibel, 1989). Se trataría, en síntesis, de acercarnos por un lado a las posibilidades mentales que puede fomentar y por otro a su rentabilidad instructiva, haciendo hincapié en la idea-eje de que aunque puede abrir la puerta a nuevos modos de enseñar y de aprender, su mera introducción en la escuela necesariamente no supone una innovación real ni tampoco es una panacea que va a solucionar por si solo el fracaso escolar. El segundo giraría en torno a ordenador y vida cotidiana, y dentro de él se hablaría de los usos domésticos del ordenador por parte de la infancia (consolas, videojuegos, juegos de ordenador) (Greenfield, 1985) y asimismo de los juguetes que introducen el mundo virtual (el tamagotchi, p. ej.).

3. PARA TERMINAR

Creernos, a su vez, que otro tema que debiera ser, si no introducido que ya lo está, sí enfatizado es el que tiene que ver con los procesos de pensamiento y metacognición. Si siempre la función de la escuela fue ayudar a construir en el alumnado formas de pensamiento lógico, ahora más que nunca. Ante el bombardeo de información, capacidad para relacionar. Ante la uniformización cultural, ayudar a la construcción de esquemas de pensamiento autónomo, divergente y crítico. Ante las pinceladas sueltas, desconectadas, interesadas, fugaces, con que medios como la TV presentan la situación en el mundo, la escuela debe ayudar a construir cosmovisiones personales e integradas, a descubrir los nexos, a establecer concatenaciones, a contrastar lo real con lo posible.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO ERAUSQUIN, M. (1990) "La batalla de la pantalla". *CLIJ*, 21, 26-30.
- COLE, M. y LCHC (1992) "El ordenador y la organización de nuevas formas de actividad educativa: una perspectiva sociohistórica". *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 13, 37-50.
- CUMMIS, J. (1989) "De la ciudad aislada a la aldea global: el microordenador como catalizador del aprendizaje cooperativo y del intercambio cultural". *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 1, 57-70.
- DENCIK, L. (1992) "Creciendo en la era postmoderna: el niño y la familia en el Estado de Bienestar". *Anuario de Psicología*, 53, 71-98.
- ECHEVARRIA, J. (1994) *Telópolis*. Barcelona: Ensayos/Destino.
- FERRES, J. (1994) *Televisión y educación*. Barcelona: Paidós,
- FINKIELKRAUT, A. (1990) *La derrota del pensamiento*. Madrid: Anagrama.
- GONZALEZ, J. (1989) *El espectáculo informativo*. Madrid: Akal.
- GONZALEZ, J. (1992) *El discurso televisivo: espectáculo de la postmodernidad*. Madrid: Cátedra.
- GONZALEZ, J. (1994) "El texto televisivo". *Signos*, abril-junio, 4-13.
- GREENFIELD, M. (1985) *El niño y los medios de comunicación*. Madrid: Morata.
- LE DIBERDER, A. y COSTE-CERDAN, N. (1990) *Romper las cadenas. Introducción a la post-televisión*. Barcelona: Gustavo Gili Mass-Media,
- LYOTARD, J-F. (1987) *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra.
- MARTI, E. (1992) *Aprender con ordenadores en la escuela*. Barcelona: Horsori.
- NEWMAN, D. (1992) "El impacto del ordenador en la organización de la escuela: perspectivas para la investigación". *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 13, 23-35.
- OLSON, D. (1989) "El ordenador como instrumento de la mente". *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 2, 51-57.
- RIO, P del (1992) "El niño y el contexto sociocultural". *Anuario de Psicología*, 53, 61-69.
- RIO, P del (1987) Procesos psicológicos en la adquisición de las nuevas tecnologías de la representación, en A. Alvarez, (comp.), *Psicología y educación. Realizaciones y tendencias actuales en la investigación y en la práctica*. Madrid: Visor/M.E.C.
- ROGOFF, B. (1993) *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona: Paidós. (orig. Oxford Univ. Press, 1990).
- SHALLIS, M. (1986) *El ídolo de silicio*. Barcelona: Salvar,
- SALOMON, G., PERKINS, D. N. y GLOBERSON, T. (1992) "Coparticipación en el conocimiento: la ampliación de la inteligencia humana con las tecnologías inteligentes". *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 13, 6-22.
- SOLOMON, C. (1987). *Entornos de aprendizaje con ordenadores*. Barcelona: Paidós/M.E.C.

STREIBEL, M. M. (1989) "Diseño instructivo y aprendizaje situado: ¿es posible un maridaje?". *Revista de Educación*, 289, 215-234.